

PEDAGIO

MARÍA ARANDA OLIVARES

Por increíble que parezca, la directora brasileña Carolina Markowicz presenta su segundo largo, *Pedágio*, tras su paso por Horizontes Latinos el año pasado con su ópera prima *Carvão*. La realizadora cuenta que el proceso de creación de este segundo film no fue tan rápido: “Los dos proyectos se hicieron en mucho tiempo, ocho años para la primera y cinco para la segunda. Los rodajes se hicieron muy seguidos porque la pandemia trastocó nuestros planes”. De hecho, fue bastante “insano porque el rodaje de uno a otro solo tuvo tres meses de diferencia”.

Repite en el Zinemaldia y repite también parte del elenco de este film: “No paraba de pensar en Maeva para este guion, así que decidí presentárselo explicándole de antemano que se trataba de un guion un tanto bizarro. Pero le encantó. Algo parecido pasó con Aline Marta, solo que, en este caso, participó primero en *Pedágio* y después en mi primera película. No se me ocurría nadie mejor para este personaje”.

En la película, Suellen, empleada en una cabina de peaje, se percata de que puede utilizar su trabajo para conseguir dinero extra de forma ilegal. Pero lo hace sólo por una causa: enviar a su hijo a un taller de conversión gay dirigido por un reputado sacerdote extranjero para conseguir “curarlo” de su enfermedad.

Para conseguir a la persona que interpretara el papel de ese sacerdote “hablé con muchos actores pero me

Un retrato sarcástico del comportamiento humano

presentaron a Isac Graça, un joven actor con grandes dotes que tiene un tono muy especial. Me parecía interesante además representar con él lo que fue la colonización portuguesa en Brasil y hacer una sátira de la historia”.

Markowicz: “Hay gente que prefiere tener un hijo que cometa delitos graves a que sea gay”

Y es que Markowicz trata este tema tan actual desde una perspectiva sarcástica: “Me inspiré en el lado patético de lo real para crear este imaginario aunque es una historia que podría ser verídica”. Añade que, para ella, “es muy curioso que a día de hoy las personas en países como Brasil estén tan preocupadas por saber con quién se relaciona el resto sexualmente. Me parece una locura. Hay gente que prefiere tener un hijo que cometa delitos graves a que sea gay. Es un tema que está muy ligado con la vergüenza. Incluso los políticos de hoy en día se comportan de esta manera. ¿Cómo puede ser que la sociedad se tome en serio a estas personas?”. Precisa-



La directora de *Pedágio*, Carolina Markowicz.

INAKI LUIS

mente esta era una de las incógnitas que ha querido explicar en *Pedágio*.

Para la directora, la mayoría de las películas que tratan estos temas lo hacen desde una perspectiva relacionada con el fundamentalismo religioso. Su film, en cambio, no: “Aquí, las personas que ni siquiera son religiosas también se plantean estas cosas. El personaje que interpreta Maeva, la madre, quiere que su hijo sea lo que ella considera como normal para que nadie cuestione su papel como madre. No quiere que su imagen se vea manchada porque su hijo es gay”. A esto hay que añadirle que hablamos de una madre soltera, en un mundo en el que la familia tradicional es lo que está bien visto: “Es una madre que se despierta a las cuatro de la mañana todos los días, que se encarga de todo en casa; facturas, limpieza, educación de su hijo... Bastante tiene con ser una madre soltera como para que su hijo sea gay, así lo ve ella. Vive en una constante presión social”.

Sobre su vuelta a San Sebastián confiesa estar “muy contenta. Me encanta este festival, es un honor mostrar mi película para esta audiencia. Es increíble cómo los espectadores interactúan aquí”. Eso sí, los nervios de presentar su segundo largo no distan mucho de la primera vez: “La sensación de ansiedad es más o menos la misma. Creo que eso no va a cambiar nunca”.

Además de sus dos filmes, Markowicz ha escrito y dirigido seis cortometrajes seleccionados en festivales como Cannes, Locarno o Toronto y galardonados con más de 70 premios.

CLARA SE PIERDE EN EL BOSQUE

M.A.O.

La directora argentina Camila Fabbri compete en Horizontes Latinos con su ópera prima *Clara se pierde en el bosque*. Fabbri, veterana en la sección, ha participado en títulos como *Dos disparos* (Martín Rejtman, Horizontes Latinos, 2014), papel por el que fue nominada al Cóndor de Plata a la mejor actriz revelación y *Edición ilimitada* (Edgardo Cozarinsky, Santiago Loza, Virginia Cosin, Romina Paula; Horizontes Latinos, 2020). Pero su carrera profesional no acaba aquí. A sus 34 años ha escrito cuentos y una novela, además de dirigir obras de teatro: “Originariamente me forme como dramaturga, pero en paralelo escribía narrativa en talleres literarios. Creo que mi materia principal es la escritura, me he ido formando con distintos escritores y escritoras. En lo que se refiere al mundo audiovisual, me he formado como espectadora. En mi casa el mundo del cine está muy presente. Mi hermana es guionista, por ejemplo, por eso creo que tengo una relación muy directa con el sector. Además, trabajé mucho dirigiendo actores en teatro y eso me permitió llevar adelante el rodaje de una manera muy bonita”.

En su largo, *Clara se aleja de la ciudad en un viaje familiar al campo*. Recibe un mensaje de Martina, su

Revivir un trágico pasado para vivir en el presente



Camila Fabbri, directora de *Clara se pierde en el bosque*.

NORA JAUREGUI

amiga de la infancia, con quien estuvo en República Cromañón la noche que ocurrió la tragedia. En esas conversaciones, en las que surgen temas como la maternidad, Clara hace una revisión de su propia adolescencia y la de sus amigos, una revisión que va desde una vuelta por su pasado hasta el presente.

Para Fabbri todas las películas tienen “una dosis de intimidad. En esta, particularmente, hay gran parte de mi juventud, está mi presente más reciente pero también mi pasado”. Sobre su sensación al ver el film en la gran pantalla durante la presentación en el Zinemaldia, confiesa que “fue muy fuerte ver el proyecto junto a parte del equipo con esa calidad y ese sonido”.

La directora nos cuenta que ella no estuvo “aquella noche pero sí la anterior, en el mismo sitio donde sucedió la tragedia y viendo esa misma banda. Tenía muchos amigos que asistían a estos conciertos conmigo. Aquella tragedia fue una especie de cimbronazo fundacional para nosotros. Desde esa trágica situación, desde el hecho, es desde donde decido hablar un poco de cómo es crecer de golpe y entender que no somos inmortales, que la vida es peligrosa. Me parecía interesante contarlo desde la mirada de una chica que sí estuvo allí y filmar cómo es esa toma de

decisiones en la vida adulta que nos encaminan hacia uno u otro lugar”.

La tragedia de Cromañón

La noche del 30 de diciembre de 2004 supuso un antes y un después para los jóvenes argentinos. En el marco de un festival de la banda de rock Callejeros, una bengala causó un incendio dentro del recinto que acabó con la vida de más de 100 de personas.

Para Fabbri, “hay un valor emocional enorme en la película. Tiene algo muy argentino: la música. No queríamos ir al golpe bajo incluyendo la música del grupo real de aquel día, por eso tuvimos la gran suerte de incluir la banda Intoxicados, un exponente muy fuerte en nuestro país”. En la historia también hay una reminiscencia al libro que escribió “que tiene que ver con registrar el presente utilizando también el pasado: Esos mensajes de whatsapp que va recibiendo de sus amigos, que es material que le sirve para escribir; esos videos y, sobre todo, la cámara que lleva en mano es otra herramienta para registrar el presente, quizás la única”.

Clara se pierde en el bosque pone sobre la mesa la idea de la maternidad, una idea que se empieza a imponer en una chica de treinta y pico años que comienza también a tomar ciertas decisiones determinantes en la vida.